

Hora Estelar: Seriales de TV Cubanos Fomentan Debate Sobre Delicadas Cuestiones Sociales

Dixie E. Trinquette MSc

Traducción del artículo publicado en la revista *MEDICC Review* (abril 2012, Vol 14, No 2). El original está disponible en inglés en <http://www.medicc.org/mediccreview/index.php?issue=20&id=256&a=vahtml>

Puede ser una doctora joven enamorada de un hombre seropositivo al VIH; una adolescente víctima de violencia sexual; una esposa maltratada; un hombre, recién descubierto su homosexualidad, quien sufre el estigma de una sociedad machista...estos son sólo algunos de los personajes que han poblado los seriales de horario estelar de la televisión cubana durante los últimos años. Estos programas son vistos por millones de personas en todo el país, un fenómeno cultural sin igual en términos del alto índice de audiencia, con la sola excepción de la temporada de béisbol. Si bien estas nuevas telenovelas son tan de ficción como sus antecesoras, ellas han superado el término "culebrones" y merecen mayor atención: las vidas escritas en los guiones tocan muy de cerca a la realidad y han puesto a pensar a la teleaudiencia.

De hecho, un recorrido por los canales televisivos cubanos hoy en día, podría llevar a la conclusión de que la televisión finalmente ha respondido a las repetidas demandas para tratar situaciones de la vida real en lugar de presentar los dramas "ligeros y lacrimosos" comunes en la televisión latinoamericana. En la programación nocturna, se ha dejado prácticamente en el olvido a las llamadas "novelas de época," a no ser por alguna que otra propuesta brasileña. Varios anuncios de servicio público de dibujos animados abogan por el respeto a la diversidad sexual. Otros programas-tales como *Conexión y Quédate Conmigo*, dirigidos a los adultos jóvenes, o *Diálogo Abierto* y *El Triángulo de la Confianza*--abordan temas como las infecciones de transmisión sexual, el abuso del alcohol y las drogas, y la violencia doméstica y de género.

Este cambio ha desatado debates apasionados en todo el país. Como era de esperar, los especialistas de la salud pública y las ciencias sociales aplauden el cambio. Pero no todo el mundo está sonriendo ante la pantalla de su televisor. Llamadas telefónicas de espectadores furiosos, protestas públicas y más de unas cuantas cartas ofensivas a los realizadores de los programas confirman lo que los estudios del comportamiento humano ya han demostrado: los cambios de mentalidad suelen tomar más tiempo en materializarse que los cambios instituidos por las políticas públicas.

Otros espectadores han cuestionado si los seriales televisivos son el espacio indicado para representar temáticas sociales tan complejas. Sin embargo, está claro que el debate público en los medios de comunicación es indispensable para que una sociedad se mire en el espejo, con mayor razón si los temas se refieren a problemas sociales acuciantes o amenazas graves a la salud del público, tales como el consumo de drogas o el VIH/SIDA. El primer paso para enfrentar asuntos como la violencia de género o el respeto a la diversidad sexual, por consiguiente, es hacerlos visibles. Entonces, habría que reconocer a la televisión cubana por romper el "silencio ilegítimo" que duró demasiados años.

La polémica nacional resultante—rápida, a menudo furiosa y exasperante—hace bien, dado que la conmoción está moviendo algo en las mentes y las acciones de las personas. *La cara oculta de la luna*, popularmente conocida como la "telenovela del SIDA," marcó un punto

de viraje en este sentido. En ese serial, se entretejieron las historias de cinco personajes seropositivos al VIH y logró resultados enviables.

El serial no sólo rompió los índices récord de teleaudiencia, sino que también influyó positivamente en el comportamiento a favor de la salud en el público en general: 22 000 cubanos más de lo habitual acudieron espontáneamente a realizarse las pruebas del VIH en el trimestre que siguió a la primera temporada. Y el Centro Nacional de Prevención de ITS/VIH/SIDA registró un número sin precedentes de 4256 llamadas a su línea telefónica confidencial y 750 mensajes de correo electrónico solicitando asesoramiento. Además, *La cara oculta ...* abrió la puerta a un debate serio y más amplio sobre las cuestiones implícitas pero no tratadas en la propia serie.

Programas posteriores como *Historias del fuego*, *Oh La Habana* y *Aquí estamos* se han alejado del melodrama para instalarse de lleno en un proceso de transformación social, no obstante una tendencia ocasional a sermonear o señalar con el dedo a los espectadores. Por lo tanto, estoy de acuerdo con la evaluación de una realizadora quien dirigió durante muchos años la división de Dramatizados de la televisión cubana: vale la audacia a la hora de producir programas sobre temáticas sociales difíciles, aún "a riesgo de equivocarnos," precisamente porque desafían al público a despertarse, debatir y reconsiderar sus opiniones.

En resumen, la televisión cubana ha emprendido un proceso de ensayo y error que sin embargo abre las mentes y avanza el pensamiento. Un ejemplo del cambio cualitativo es evidente a partir de la respuesta al último serial, *Bajo el mismo sol*, el cual también trata asuntos tales como las relaciones homosexuales y bisexuales. Mientras que algunos telespectadores han criticado sus capítulos como "muy crudos", la esencia misma de su crítica ha cambiado el debate: ya no cuestionan si estos temas deben llevarse a la pantalla sino cómo deben representarse.

Como reza el proverbio chino, el primer paso es el más largo. Ese paso se ha dado. Además, la influencia significativa de la televisión ha contribuido enormemente a una agenda social nacional que incluye sensibles cuestiones de género y de salud en el contexto cultural cubano. Pero es una agenda que se hace cada vez más amplia y más compleja: en este contexto, los realizadores de los programas de televisión tendrán que ser lo suficientemente audaces para asumir nuevos retos y riesgos para poder satisfacer las nuevas demandas de los espectadores y avanzar el debate público de manera inteligente.

Presentado: 20 de marzo, 2012

Aprobado: 24 de marzo, 2012

Declaraciones: Ninguna

Traducido al español por Evelyn Sosa Herrera

MEDICC Review

Themes for Upcoming Issues

2013 - 2014

Diabetes

Primary Health Care

Communicable Diseases

Mental Health

Health & Human Development over the Lifespan

Genetics & Population Health

...and in every issue

- Original research by Cuban and international medical scientists and health professionals
- Exclusive features and interviews
- Viewpoints on hot topics in medicine and health in Cuba and the world

MEDICC Review is published by MEDICC (Medical Education Cooperation with Cuba), a non-profit organization founded in 1997 to enhance cooperation among the US, Cuban, and global health communities aimed at better health outcomes. The organization's mission is to support education and development of human resources in health committed to equitable access and quality care.

MEDICC Review online (ISSN 1527-3172) is an Open Access publication, allowing readers to freely access, copy, use, distribute, transmit and display its contents, subject to proper attribution. The uses described above are limited exclusively to non-commercial purposes. See *MEDICC Review*'s Creative Commons License online for details.

 www.medicc.org/mediccreview — Copyright © 2012 by MEDICC

***MEDICC Review* is indexed in:**

MEDLINE®



THOMSON REUTERS



Science Citation Index Expanded/SciSearch®

Journal Citation Reports/Science Edition

Social Sciences Citation Index®

Social SciSearch®

Journal Citation Reports/Social Sciences Edition



www.cabi.org

Global Health

Tropical Diseases Bulletin

ELSEVIER
EMBASE
SCOPUS™